

EXPERTOS PONEN DE MANIFIESTO QUE LA PREVENCIÓN Y EL DIAGNÓSTICO PRECOZ DEL MELANOMA SIGUEN SIENDO EL MEJOR TRATAMIENTO

**DR. MANUEL FERNÁNDEZ LORENTE Y DR. SALVADOR GONZÁLEZ
DERMATOLOGÍA CLÍNICA LA LUZ**

Madrid, 13 de junio de 2007

PERSONAS CON ANTECEDENTES FAMILIARES DE MELANOMA, PIEL Y OJOS CLAROS O CON MÁS DE 50 LUNARES DEBEN REALIZARSE CONTROLES DIGITALES DE LUNARES CADA 6 MESES

- La Dermatoscopia permite el control digital de los lunares, pudiendo identificar determinadas características de riesgo y realizar fotografías de los mismos. Esta técnica mejora un 30% la precisión diagnóstica y se detectan melanomas en fases muy precoces.
- Una vez que el melanoma se ha extendido a ganglios linfáticos, las posibilidades de supervivencia a los 5 años son del 30-40%, mientras que si se ha extendido a otros órganos la supervivencia a los 5 años es sólo del 10%.
- El 90% de los cánceres de piel se evitarían extremando las medidas de protección solar.

El tumor de piel es el tipo de cáncer más frecuente del organismo (1 de cada 3). De ellos, el melanoma es el más agresivo, con una capacidad muy alta de derivar en metástasis. “Estudios epidemiológicos han demostrado un aumento en la incidencia de cáncer de piel de un 4% anual entre 1986 y 1996”, explica el doctor Manuel Fernández Lorente, responsable, junto al doctor Salvador González, de la Unidad de Diagnóstico Precoz y Tratamiento de Cáncer de Piel de la Clínica La Luz. “Se estima, además, que, aproximadamente, un 50% de la población mayor de 65 años desarrollará un cáncer de piel, y una cuarta parte sufrirá más de uno en toda su vida”.

Mientras que la prevención es la mejor medida para evitar la aparición de este cáncer, el diagnóstico precoz es el mejor tratamiento frente a esta enfermedad. Según el doctor Salvador González, “el diagnóstico precoz constituye un aspecto crítico en cuanto a la curación del melanoma, de forma que si se detecta pronto se trata de un tumor curable quirúrgicamente, pero si se detecta en estado avanzado se trata de una enfermedad incurable, con mortalidad superior al 90% a los 5 años. Esto se debe a su elevada capacidad para generar metástasis a distancia, especialmente en ganglios linfáticos, pulmón y cerebro”. En este sentido, una vez que el melanoma se ha extendido, las posibilidades de radioterapia o quimioterapia no son efectivas.

Cuando el melanoma es detectado en un período inicial, su extirpación quirúrgica es curativa en la mayoría de los casos. “Por el contrario”, afirma el doctor Fernández Lorente, “si el melanoma se ha extendido a ganglios linfáticos, las posibilidades de supervivencia a los 5 años son del 30-40%, mientras que si se ha extendido a otros órganos (hígado, huesos, cerebro, etc.) la supervivencia a los 5 años es del 10%”.

Con el fin de detectar de forma precoz el melanoma para poder realizar una extirpación quirúrgica cuando el tumor todavía no ha invadido las capas profundas de la piel, recientemente se ha desarrollado la técnica Dermatoscopia o microscopía de epiluminiscencia digitalizada. Según el doctor Fernández Lorente, “se trata de un control digitalizado de los lunares que deberían realizarse cada 6 meses aquellas personas con antecedentes familiares o personales de melanoma, con piel y ojos claros o con más de 50 lunares en el cuerpo. El resto de la población debería realizarse el control digitalizado cada año”.

Dermatoscopia y diagnóstico precoz

La Dermatoscopia consiste en la visión de las lesiones pigmentadas de la piel con un sistema de luz polarizada que permite transparentar las capas superficiales de la misma y analizar los distintos tipos de lunares, pudiendo identificar determinadas características de riesgo, así como realizar fotografías de los mismos y llevar a cabo un seguimiento con control digital. “Los estudios publicados en las revistas científicas de Dermatología han demostrado que mediante la utilización de esta técnica se mejora un 30% la precisión diagnóstica y se detectan melanomas en fases muy precoces, permitiendo su curación”, explica el doctor González.

No obstante, pese a la importancia del diagnóstico precoz, los dos expertos de la Clínica La Luz hacen hincapié en que los casos de melanomas siguen diagnosticándose tarde, siendo la principal razón el retraso del paciente en acudir al dermatólogo ante una lesión pigmentada sospechosa en un lunar. Según el doctor Fernández Lorente, “esta tardanza es debida a la ausencia de síntomas. Es en los hombres, especialmente, en quienes el diagnóstico es más tardío, puesto que éste se produce con mayor frecuencia a instancias de un familiar”.

“Además”, añade el doctor González, “también se ha demostrado que las personas que realizan autoexploración de forma más o menos rutinaria de sus lunares tienen unos índices de detección precoz de melanomas más elevado”.

Cambio climático y disminución de la capa de ozono

La capa de ozono es la principal barrera natural de la atmósfera frente a las radiaciones ultravioleta. A este respecto, el doctor Fernández Lorente hace hincapié en que, aproximadamente, un 90% de los cánceres de piel se producen por exposición cutánea a estas radiaciones, lo que supone que se podría evitar el 90% de los cánceres de piel si se extremaran las medidas de protección solar”.

En este sentido, aunque la disminución de la capa de ozono, que conlleva que el índice de radiaciones ultravioletas de la luz solar sea mayor y por tanto ésta tenga más capacidad para generar cáncer de piel, es aún menos evidente en España que en otros países como Australia, en los próximos años esta situación podrá conllevar un aumento del número de casos de melanoma en nuestro país.

Factores de riesgo y prevención

El principal riesgo para desarrollar melanoma proviene de las quemaduras solares. Por tanto, grupos de población con más riesgo son aquellos que se exponen al sol de manera reiterada o realizan trabajos al aire libre (marineros, trabajadores de la construcción, agricultores, etc...). Según el doctor González, “las personas de piel clara o aquellas que tienen dificultad para broncearse también tienen más probabilidades de padecer melanoma. Del mismo modo, se ha demostrado que cuantos más lunares existan en la piel del paciente, se incrementa el riesgo de padecer esta enfermedad”.

La mejor forma de prevenir el melanoma consiste, por tanto, en evitar la exposición prolongada al sol, principalmente en las horas de mayor incidencia de luz ultravioleta (de 12:00 a 17:00 horas), aplicarse una crema solar protectora siempre que se esté al aire libre, con un factor de protección mínimo de 15, utilizar sombreros o gorras y llevar camisetas de manga larga. Según el doctor González, “en las personas con mayor riesgo de padecer melanomas, la crema solar ha de tener un factor de protección de 50”.

Asimismo, el doctor Fernández Lorente explica que “también es importante emplear correctamente estos fotoprotectores, de forma que se han de aplicar con la piel seca, una hora antes de la exposición solar, renovarlos cada 3 horas, sobre todo si realizamos actividades que disminuyan su factor de protección, como sumergirnos en el agua, sudar, etc.”. Por otra parte, es importante realizar auto exámenes regulares mensuales de la piel para identificar lunares sospechosos en un estadio muy precoz. Cualquier lunar sospechoso debería ser evaluado por un dermatólogo.

En el caso del melanoma, en algunos casos, las lesiones aparecen en zonas del cuerpo que habitualmente no están sometidas a la exposición solar, como glúteos o pie, por lo que, según los últimos estudios, el sol parece ser un factor principal, pero no el único. Así, la predisposición genética del paciente juega un papel primordial en la aparición del melanoma. “De hecho”, explica el doctor Fernández Lorente, “hay casos en los que la asociación familiar de los melanomas es evidente e incluso existen estudios científicos en marcha en los que se han detectado genes asociados a un riesgo muy incrementado de melanoma”.

Clínica La Luz

Desde su creación en 1978, la Clínica La Luz es uno de los más modernos complejos clínicos europeos y el centro asistencial privado más grande de Madrid. Dispone de 196 habitaciones, 9 suites, 8 camas de UCI general, 8 camas de UVI coronaria, 8 quirófanos y una unidad específica para urgencias cardiovasculares.

Durante todo este tiempo, la Clínica La Luz continúa esforzándose por conseguir un nivel máximo en calidad, mediante la combinación de los avances médico-científicos, tecnológicos y quirúrgicos con un equipo formado por profesionales de reconocido prestigio en todos los campos de la ciencia médica. Estos profesionales cubren prácticamente todas las áreas de la medicina y están capacitados para aplicar las técnicas y los protocolos más eficaces y avanzados a escala mundial.